



FE Y ALEGRÍA es un Movimiento de Educación Popular que, nacido e impulsado por la vivencia de la Fe Cristiana, frente a situaciones de injusticia, se compromete con el proceso histórico de los sectores populares en la construcción de una sociedad justa y fraterna.



FE Y ALEGRÍA

El origen de una Buena Noticia



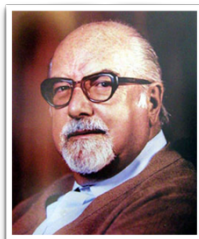
En **FE Y ALEGRÍA**, su nacimiento tiene mucha importancia; tendrás la oportunidad de comprender cómo se inició, quiénes fueron sus protagonistas, cuáles fueron los hechos que se registraron en nuestra partida de nacimiento y por qué estos hechos constituyen un **eje fundamental en nuestra identidad.**

TE CONTAMOS COMO FUERON LOS HECHOS.

Esta historia se inicia cuando el Padre Vélaz y sus estudiantes de la Universidad Católica Andrés Bello empezaron a visitar las barriadas de Caracas, para ofrecer su ayuda y atención a las necesidades de los más pobres, en el barrio caraqueño de Gato Negro, en Catia. Allí se encontraron a un hombre de un corazón y voluntad inmensos, Abraham Reyes, quien ofreció su casa para cubrir la necesidad prioritaria de aquella barriada, una escuela. Sabemos por la historia que el **5 de marzo de 1955** se inauguraba la **primera escuela de lo que se conocería como Fe y Alegría.**

PADRE JOSÉ MARÍA VÉLAZ, S.J.

El Padre José María Vélaz, S.J., jesuita y responsable de la atención pastoral de los primeros estudiantes de la recién fundada Universidad Católica Andrés Bello, de Caracas, entendió que para la formación humana y cristiana de aquellos futuros profesionales era



necesario temprar su sensibilidad al palpar los problemas y las necesidades de una incipiente barriada. Por ello, los invitó y los acompañó.

LOS UNIVERSITARIOS

Para el Padre Vélaz, sus universitarios fueron motor de acción; con sus hechos, se fueron ganando la confianza de las personas del barrio, mostrando que aquellas visitas «no eran una campaña de esas en que vienen a echar discursos políticos y se marchan después de conseguir los votos». Estos jóvenes entregaron su vocación de servir más allá de sus fines de semana; se comprometieron y forjaron la idea de dar forma a una realidad llamada Fe y Alegría.

ABRAHAM REYES Y SU ESPOSA PATRICIA.

Si los estudiantes dieron generosamente sus fines de semana, sus ahorros, sus prendas personales, su cariño, un hombre del barrio y su esposa, Abraham Reyes y Patricia entregaron mucho más.



«Mire, padre —le dijo a Vélaz—, he oído que usted anda buscando un local para poner allí una escuela. Si usted pone las maestras, yo pongo la casa».

Siete largos años le había llevado a Abraham y su señora construir la casa, ladrillo a ladrillo, como las construyen los pobres.

«Si me quedo con ella —trataba de argumentar Abraham ante el asombro del Padre—, será la casa de mis ocho hijos. Pero si la convertimos en escuela, será la casa de todos los niños y jóvenes del barrio».

NUESTRA ESCUELA.

Las clases comenzaron sin pupitres ni pizarrones, con cien niños y setenta niñas, sentados en el cemento crudo del piso, y tres muchachas de quince años, habitantes del barrio, como las primeras maestras. Los fines de semana recibían el refuerzo de los jóvenes universitarios.

Son éstos los actores y los hechos que caracterizan nuestra fundación, personas y hechos que marcan nuestra identidad y nos distinguen en el mundo.

Y LA BUENA NOTICIA SE REGÓ POR OTROS LADOS.

Fe y Alegría empezó a multiplicarse a punta de esfuerzo, osadía y mucha generosidad: debajo de matas, en ranchos alquilados, sobre barrancos o cumbres de cerros, al lado de basureros y quebradas de aguas negras; en esos lugares que nadie ambicionaba, lugares donde acaba el asfalto y donde se encuentran los olvidados de la sociedad.

Poco a poco fueron apareciendo en los barrios de la ciudad de Caracas escuelas y lugares para poder crecer y estudiar. Estas escuelas han creado redes, que permiten formar y desarrollar a las personas y comunidades, ofrecer una mejor calidad de vida.

CON LA COLABORACIÓN DE TODOS Y DE TODAS.

Las personas de los barrios han considerado y consideran siempre las escuelas de Fe y Alegría como algo suyo, y han colaborado en su construcción: tumbando monte, allanando el terreno, construyendo sillas, mesas y pupitres. Y muchos profesionales y personas generosas han aportado y aportan su tiempo, su trabajo, sus ideas y su dinero.

La **cooperación** ha hecho y sigue haciendo posible el milagro de Fe y Alegría.



LA PRIMERA RIFA DE FE Y ALEGRÍA.

El gesto de Abrahán y de Patricia, su esposa, habría de despertar múltiples y espontáneas generosidades que, desde sus inicios, han marcado la trayectoria de Fe y Alegría.

Una de las muchachas universitarias regaló sus aretes. Los rifaron y con lo que se sacó de la rifa se compraron los primeros pupitres y hasta alcanzó para darles algo a las primeras maestras.

Esta fue la primera rifa de Fe y Alegría. Posteriormente, la rifa llegaría a convertirse en una especie de cruzada nacional que aglutina infinidad de generosidades anónimas y que, durante años, fue la principal fuente de ingresos para sostener y aumentar la obra.

CONCLUSIÓN.

Esta semilla se inició con una escuela hecha a fuerza de voluntad, colaboración y audacia, sin prever con cuánto dinero contaban, o cuáles eran los recursos disponibles. Esto muestra la grandeza de Fe y Alegría y de la gente que la compone. Su identidad es el reflejo de lo que fueron sus fundadores, un movimiento que es el resultado de los que lo integran.

Así fueron y así somos, ésa es nuestra identidad



FE Y ALEGRÍA EN TU VIDA.

«Yo, desde entonces me siento muy feliz. Yo creo que, cuando el hombre se da, es mucho más que dar millones, cosas materiales. Ese corazón ya nunca podrá estar amargado, aun en medio de las penas y las adversidades. Ese corazón está lleno de Dios» (Abraham Reyes).

- 1 ¿Qué aspectos de la historia fundacional consideras más importantes en la identidad de Fe y Alegría? ¿Por qué?
- 2 Aquellos jóvenes universitarios «iban con fe y volvían con alegría»; y Abrahán Reyes dice que, cuando el Padre Vélaz aceptó la casa, se sintió feliz: ¿tienes alguna experiencia personal semejante en tu propia vida?
- 3 ¿Conoces la historia de la fundación de tu centro? Investiga y junto a tus compañeros escríbala para compartirla con otras personas. ¿Hay elementos que recuerdan la fundación de Fe y Alegría?

